



Edward E. COHEN, *Roman Inequality. Affluent Slaves, Businesswomen, Legal Fictions*. New York, Oxford University Press, 2023, 281 pp.

Aldana De La Vega*

Fecha de recepción: 12-12-2023
Fecha de aceptación: 06-02-2024

“Roman Inequality” representa la más reciente contribución del economista e historiador estadounidense Edward E. Cohen. Este libro ofrece un análisis detallado sobre cómo un reducido número de esclavos y algunas mujeres libres lograron prosperar en el ámbito empresarial, en contraste con una población mayoritariamente empobrecida de habitantes libres. Asimismo, explora de qué manera los juristas de la época idearon ficciones legales para conciliar la realidad económica con la teoría jurídica romana. Para llevar a cabo este análisis, Cohen examina la jurisprudencia del periodo clásico recopilada en el Digesto de Justiniano (530 d.C.).

La obra en cuestión se estructura en torno a una introducción y cinco capítulos. En la sección introductoria, el autor restringe su análisis a los siglos II y III d.C., con un enfoque específico en la ciudad de Roma y la península itálica debido a la relevancia de la evidencia allí recuperada. En lo que atañe a las fuentes, el autor señala las dificultades derivadas de la ausencia de datos cuantitativos y los desafíos de abordar los principios jurídicos en relación con las normas efectivamente aplicadas. Ante estas dificultades, Cohen recurre a los aportes de la Nueva Economía Institucional, que ofrecen un enfoque centrado en la cultura y las reglas institucionales que rigen una sociedad. Desde esta perspectiva, Cohen argumenta que el éxito económico de ciertos esclavos y mujeres en el ámbito empresarial se vio favorecido por la orientación del sistema legal a privilegiar la empresa servil en detrimento de la libre empresa.

En el primer capítulo de su libro, Cohen aborda la cuestión de la desigualdad en la sociedad romana. A pesar del consenso académico -actualmente discutido-, que tiende a presentar a la sociedad del Imperio dividida entre un reducido grupo de individuos poseedores de gran riqueza y una multitud empobrecida, Cohen plantea que las dinámicas de enriquecimiento y distribución de recursos fueron mucho más complejas de lo que comúnmente se asume. El aparente carácter conservador de las élites y los límites de la estructura legal en materia comercial llevaron al derecho romano a habilitar las operaciones a través de personas

* Instituto de Estudios Históricos (IEH). Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).
E-mail: delavegaaldana@gmail.com

esclavizadas. Cohen argumenta que los esclavos involucrados en estos negocios no se limitaron a ser meros supervisores al servicio de sus amos, sino que ejercieron un control activo sobre las operaciones a su cargo, logrando en ciertas circunstancias trabajar en beneficio propio.

El segundo capítulo se centra en el *peculium servil*. El autor busca demostrar cómo, a través de esta institución, los esclavos romanos lograron acumular riquezas a pesar de las restricciones legales impuestas por su condición. De acuerdo con su análisis, muchos miembros de la elite romana efectivamente transfirieron la gestión de ciertos bienes a sus esclavos en búsqueda de protección frente a la responsabilidad ilimitada. Esto llevó a que en el mercado se reconociera la propiedad práctica del capital al esclavo que lo operaba, mientras que en el marco legal más amplio se siguió negando explícitamente los derechos de propiedad a este sector. Cohen argumenta que esta configuración generó una ficción en torno al *peculium*, mediante la cual las élites lograron aumentar sus inversiones al reducir su exposición económica, mientras que los esclavos involucrados adquirieron bienes y mejoraron significativamente sus condiciones materiales de vida.

El tercer capítulo del libro está dedicado al fenómeno de la esclavización voluntaria en Roma. Cohen sugiere que ciertos sectores de la población libre se vieron motivados a optar por la esclavitud, con el fin de aprovechar las ventajas legales que esta condición les ofrecía. El autor fundamenta esta premisa en dos hechos atestiguados en las fuentes. Por un lado, el reconocimiento por parte de la jurisprudencia de la facultad de los hombres libres de escoger la servidumbre voluntaria y, por otro, la notable frecuencia de manumisiones que tuvieron lugar en el Imperio. Cohen argumenta que la transición jurídica de un individuo de la libertad a la esclavitud, y viceversa, fue un procedimiento relativamente sencillo. El autor advierte que el rechazo de la academia a esta propuesta se basa fundamentalmente en suposiciones modernas respecto a la importancia de la libertad frente a la esclavitud. Sin embargo, en el contexto de una economía que favorece la empresa servil, la elección por la esclavitud ante la libertad no resultaría descabellada. Además, la retención después de la liberación de una porción sustancial del *peculium* contribuiría a explicar las altas tasas de manumisión y el gran número de libertos enriquecidos.

El cuarto capítulo examina la participación de las mujeres en la economía romana. Cohen destaca que tanto las mujeres libres como las esclavas participaron en una amplia variedad de actividades económicas que trascendieron el ámbito doméstico. A pesar de que el derecho romano estableció su inferioridad legal, en la práctica comercial la legislación fue indiferente al género, lo que permitió a las mujeres disfrutar de una igualdad jurídica y experimentar los mismos factores de progreso que los esclavos varones. El autor explica que la aparente invisibilidad económica de las mujeres se debió al uso predominante de intermediarios que les permitieron operar en el mercado dentro de los parámetros socialmente impuestos. Cohen argumenta que, en este sentido, la tutela sobre las mujeres fue principalmente una noción teórica, con poca incidencia práctica.

En el quinto capítulo, Cohen se enfoca en las trayectorias de los esclavos vinculados al servicio imperial. Según el autor, los esclavos del emperador desempeñaron un papel central en la administración imperial, al igual que los esclavos de las élites en la vida comercial. Cohen sostiene que la administración del Imperio estuvo compuesta casi en su totalidad por esclavos y libertos. Su cercanía al emperador les permitió asumir funciones financieras gubernamentales a través de las cuales obtuvieron oportunidades únicas de enriquecimiento y disfrutaron de un estatus relativamente estable en el que los límites entre la esclavitud y la libertad fueron particularmente difusos.

En suma, el trabajo de Edward Cohen representa una valiosa contribución al estudio de la economía y la esclavitud en el mundo romano. La originalidad de las ideas del autor ofrece a lectores tanto principiantes como experimentados un terreno fértil para la investigación. Al aplicar las propuestas teóricas de la Nueva Economía Institucional, el autor logra sortear las dificultades relacionadas con las fuentes y enriquecer la historia de grupos que tradicionalmente han planteado desafíos de comprensión en la sociedad romana. Además, se destacan el exhaustivo análisis de la evidencia disponible y las nuevas conexiones establecidas por el autor entre una amplia gama de fuentes literarias, arqueológicas y epigráficas. En este sentido, resulta significativo el tratamiento y la valorización de la jurisprudencia como un material accesible para los historiadores y aplicable al estudio de toda la sociedad romana. Si bien algunos planteos del autor aguardan debates futuros, el valor de la propuesta de Cohen radica en ampliar el campo de preguntas en torno al papel económico de mujeres y esclavos en el mundo romano.